

# EL IMPRESO

Publicación Mensual de la Corriente Obrera Revolucionaria

# # 28

Octubre '10 - Año #4 - \$3

## LOS SICARIOS DE PERON



### EDITORIAL

Los K y la  
soledad del  
poder

### UNIVERSIDAD

Más de un mes de  
lucha  
estudiantil

### POLÉMICA

La mentira del  
"reparto de  
ganancias"

### CTA

Otra desilusión  
más para el  
progresismo

### ECUADOR

Ante el embate  
de la policía  
y las FFAA

### BRASIL

El próximo  
verdugo se define  
en 2da vuelta



## MARIANO FERREYRA

## PRESENTE!!!

Pág 5

El fantasma del conflicto social recorre Europa

## MOVIMIENTOS HUELGUÍSTICOS EN ESPAÑA Y FRANCIA

Contratapa



Páginas Centrales  
El proceso de asimilación en la crisis capitalista



Pág. 2

## A 93 años de la Revolución Rusa

## EL CAPITALISMO Y SU HIJO MALDITO

Por Guillermo Costello

**M**arx escribía que el capitalismo preparaba a sus futuros sepultureros, y fue en aquella revolución de 1917 donde los trabajadores lograron hacer temblar al imperialismo y conquistaron el poder en Rusia, después de varios ensayos revolucionarios en el motor de la historia que es la lucha de clases.

No se conformaron con “optar” entre la sumisión y las reformas parciales a las leyes del capitalismo monopolista, sino que inscribieron para siempre la idea de que se puede y se debe transformar las relaciones sociales y de producción mediante la insurrección, para derrotar a la burguesía e imponer la dictadura del proletariado, construyendo una sociedad sin clases y peleando por el comunismo y la revolución mundial.

Ante semejante crisis mundial que estamos viviendo, donde distintos procesos de lucha de clases se están produciendo en el corazón del imperialismo norteamericano y de forma más aguda en los países europeos, los fantasmas vuelven y comienzan a ser una pesadilla para el



revolucionario y los revolucionarios profesionales. Fue en la revolución rusa en donde se logró incorporar a los soviets (que se habían formado en un principio desde los sindicatos, pero que después al calor de la revolución fueron nucleando a otros sectores) como organismos del nuevo Estado, partiendo en la necesidad de incorporar a las masas a la política y los soviets industriales surgieron como organizadores de la producción, junto a los sindicatos que como decía Lenin, eran “reserva de poder estatal”. Esto no se podría haber hecho sin los revolucionarios profesionales, que condensaban en el partido las experiencias anteriores, y que se habían preparado para enfrentar los retos de la historia. Los revolucionarios rusos supieron comprender la mecánica política de la revolución, sacando lecciones de la Comuna de París y de los soviets de 1905.

Fue en la revolución rusa en donde dejó de existir la separación del programa mínimo y máximo, para dar paso a un sistema de reivindicaciones transicionales, para llevar a programa la experiencia de la transición rusa y los procesos vivos abiertos después de la revolución. Así, los marxistas Lenin y Trotsky pudieron llegar a la idea de la totalidad, Lenin con la Teoría del Imperialismo y Trotsky con la teoría de la Revolución Permanente.

Fue en el proceso abierto de la revolución rusa, donde se puso a prueba el arte de la insurrección,

la formación del Ejército Rojo, y se demostró el potencial transformador del proletariado.

A 93 años, seguimos reivindicando esta gesta obrera sin desconocer que producto del stalinismo, y sus claudicaciones, las tareas de la revolución quedaron inconclusas.

El imperialismo hoy intenta dejar esta fabulosa experiencia como si fuera una anécdota, intentando hacer desaparecer la idea de revolución. Algunos, de forma cínica y caricaturesca dicen que hay que hacer “evoluciones”. Otros, engañan a las masas con ilusionismo burgués disfrazado de “socialismo del siglo XXI, como Chávez, o inventan “revoluciones ciudadanas” como Correa.

Ninguno de ellos dicen nada novedoso. La burguesía imperialista desempolva las viejas recetas de entre-guerra, como el keynesianismo que ya demostró su ineficacia y suficientes padecimientos provocó en la clase obrera. Intentaron contrarrestar los efectos de la revolución rusa con los famosos Estados “de bienestar”, o con dictaduras, pero no pudieron



inventar todavía una manera de paralizar las consecuencias de la ley de la lucha de clases.

Por eso, es la tarea de las nuevas generaciones lograr mediante el método del marxismo generalizar los procesos pasados para sofisticar aun más la teoría, intentando no caer en el impresionismo de los espontaneístas que sólo se quedan en la apariencia de los acontecimientos, temerosos de romper con la opinión pública, o lo que los intelectuales burgueses llaman “las masas modernas”.

Los revolucionarios debemos abocarnos a la tarea de formar nuevos cuadros para viejas tareas y construir el partido revolucionario como sección de la reconstrucción de la Cuarta Internacional.

En este momento de crisis mundial los revolucionarios tenemos mucho para decir y hacer, y este va ser el mejor homenaje a la revolución rusa, los muertos que ustedes mataron gozan de buena salud.

trabajo de sacar y teorizar sobre las lecciones de los procesos revolucionarios anteriores.

En el proceso vivo de la lucha de clases los



revolucionarios ponemos a prueba nuestra teoría e intentamos sofisticarla aún más, al calor de la creatividad de las masas. Es por eso que en este punto tiene una importancia central el partido

# KRISTINA Y LA SOLEDAD DEL PODER

Por Walter Bonamusa

**A**l cierre de esta edición, Néstor K ha fallecido. Las tendencias burguesas tendrán dos opciones: o seguir profundizando las divisiones o cerrar filas para evitar el desmadre peronista. Si esta última hipótesis es correcta, los trabajadores deberemos enfrentar una dureza aún mayor por parte de las patronales, lo que nos exige estar a la altura, fortalecer nuestra filas, echar a los traidores y pasar a la ofensiva.

La pelea burguesa ha llegado a niveles impresionantes, en donde por la caja vale todo y no importa si en el medio están los legítimos derechos de los jubilados, como la lucha del 82 % móvil, que en manos de la burguesía son unos míseros pesos más de un salario mínimo miserable. Migajas con un nivel de cinismo propio de una burguesía, que con sus instituciones y sus leyes están poniendo en juego los destinos de miles de trabajadores. Unos aprueban leyes para marcar la cancha a un kirchnerismo en retirada y otros vetan leyes en nombre de tareas supremas. Ambos pelean por intereses ajenos, nada bueno puede salir de esta pelea para los trabajadores y el pueblo.

Esta disputa en las alturas puso en escena nuevos componentes, dado que de repente se acepta el monopolio de Telefónica y se cierra el debate con Telecom Italia, legalizando de hecho la idea de cambiar de monopolio en la pelea por el control de los medios. Esto ocurre después de que la Corte Suprema suspendiera el corazón de la ley de medios concerniente a la cláusula que obligaba a los monopolios de multimedios a desprenderse de las empresas. El kirchnerismo sólo se limita a buscar una negociación utilizando todos los mecanismos del Estado para tratar de enfrentar la embestida de la oposición burguesa.

De nada sirvieron las marchas y contra marchas de militantes K a los tribunales para exigir el cumplimiento de la nueva ley de medios audiovisuales. Los K chocaron con el límite infranqueable que siempre ha impuesto el peronismo como ideología burguesa: la defensa de la propiedad privada. Y es esta barrera la que no están dispuestos a saltar ni este gobierno ni sus jueces.

Lejos quedaron aquellos días donde los K saludaban a la Justicia por su accionar ejemplar en las causas de los '70, mientras se garantizaban jueces adictos que cajonearan casos como Skanska o los de sus aliados circunstanciales (Menem, Rico, etc.). La política del gobierno fue la de represtigiar a uno de los pilares fundamentales del Estado burgués, ya que necesitaba a la justicia en su política hacia la clase media durante los primeros años de gobierno, cuando avanzó con los juicios a algunos de los responsables del Golpe del 76, metiéndose en el bolsillo a los organismo de DDHH y amplios sectores medios y de la intelectualidad; mientras que por atrás se abrían cuantiosas causas a trabajadores combativos y luchadores populares.

Así el kirchnerismo fue "limpiando de culpa y cargo" a la Corte de Menem y De la Rúa; mientras que los jueces no se subían a la "ola rejuvenecedora" eran sacados vía Consejo de la Magistratura.

Pero los K no tuvieron en cuenta un detalle. Los gobiernos pasan uno tras otro y los jueces siguen estando. Es así como la Corte empieza a ver al horizonte y piensa en su futuro con otro gobierno. La oposición sabe esto y ya está impulsando la sanción de la reforma del Consejo de la Magistratura, para darle mayoría a la oposición y modificar la selección y remoción de jueces, acelerando los juicios para evitar que el

gobierno tenga jueces cercanos presionados por causas estancadas.

De esta forma a los K se le abre otro frente de conflicto con un sector del Estado que tenía controlado y con el cual tendrá que negociar permanentemente si quieren llegar más o menos tranquilos a las presidenciales del 2011.

Pero la disputa interburguesa no sólo debilita externamente al kirchnerismo; posibilitando el fortalecimiento de la oposición -como el proceso de unificación del panradicalismo y la vuelta del Cobismo al seno radical-; sino que también dentro del mismo oficialismo.

No es menor el resultado de la votación sobre la Ley de Minería o la ley de matrimonio igualitario en donde el oficialismo votó con "libertad de conciencia" ya que no pudo disciplinar totalmente a su tropa. A esto se suma el debilitamiento del mecanismo de alianzas con los gobernadores provinciales, los cuales comienzan a exigir cada vez más recursos y obras públicas para sus provincias, negociando más caro sus votos positivos en el Senado. Y en el plano internacional la inacción ante la embestida de Gran Bretaña sobre las Malvinas.

Hasta Scioli se le plantó a los K y los puso en aprietos ante el temor de perder el distrito electoral más importante del país, mientras que el duhaldismo se frotaba las manos pensando en atraerlo al peronismo federal.

Lo cierto es que "incondicionales K" están quedando pocos y por esto Néstor busca nuevamente para el 2011 reflatar las "listas colectoras" que le permitan sumar votos de cuanto lugar sea posible, sobre todo en un escenario electoral en donde la mayoría de las provincias va a desdoblarse las elecciones, mostrando una vez más que la tan mentada Reforma Política, sólo tenía fines prescriptivos contra las fuerzas políticas minoritarias.

## Las centrales sindicales se ubican ante el nuevo escenario

A un Congreso rebelde y opositor, un Vicepresidente radical que continúa votándoles en contra, un Poder Judicial disidente, una crisis institucional importante con un Poder Ejecutivo cuasi paralizado, gobernadores e intendentes más demandantes de favores, etc., ahora el gobierno le tiene que sumar la derrota de Yasky al frente de la lista k de la CTA y el triunfo del sojero opositor de Micheli. Esta derrota, más allá del futuro político incierto de la CTA, significa la pérdida de una importantísima herramienta con la cual el gobierno había logrado mantener las luchas estatales a raya, o bien por las traiciones celestes o por la convivencia de los verdes.

Moyano por su parte, busca constituirse en el hombre verdaderamente fuerte dentro del peronismo bonaerense, el cual dirige desde hace unos meses y está utilizando para darle vida a su Corriente Nacional del Sindicalismo Peronista (CNSP). El objetivo es intervenir con todo en las



elecciones en un momento de fuerte crisis institucional, para ubicarse como gobernador para el 2011 y "colocar legisladores gremiales" como una apuesta a sostenerse lo más fuerte posible en la incertidumbre, jugándose a seguir siendo un actor de peso en la política nacional en un eventual escenario "post kirchnerista".

Esto fue centralmente el carácter del acto en River para el día de la lealtad, donde Moyano demostró poder de convocatoria y planteó que los trabajadores deben tener peso en los tres poderes del Estado, exhortó a los legisladores a apoyar el proyecto de ley de las ganancias y "reclamó" un aumento a los jubilados, un plan de vivienda y un presidente trabajador. Toda una plataforma política para llevar a un sector del movimiento obrero detrás de un sector burgués y disciplinarlo aún más a la égida estatal. Un sueño vanguardista de un peronismo sin Perón, en este caso de un peronismo sin PJ.

## A Mariano lo mató el peronismo

El asesinato de Mariano Ferreyra, joven militante del PO, mostró lo más podrido de la burocracia ligada a los K. Por más que el gobierno ha querido despegarse de los hechos, es indudable que esto conlleva a nueva crisis política que intenta ser capitalizada por la oposición atacando el poder moyanista. En este sentido han puesto en funcionamiento la parafernalia judicial, encarcelando a Pablo Díaz y allanando la sede de la UF, cuestión a la que los revolucionarios debemos oponernos ya que los trabajadores debemos saldar cuentas con la burocracia en forma independiente de la justicia patronal. La contradicción se ha abierto como una llaga, entre los negocios kirchneristas y sus amigos empresarios con las terciarizadas y los intereses de los trabajadores en medio de una crisis que amenaza con golpear de lleno al país.

## Tiros y engaños

Al igual que en un circo cuando se pelean los payasos por ver quién va sobre el monociclo y viene el dueño y los reta porque peligra el espectáculo, la UIA y la Sociedad Rural, salieron presurosas a marcar la agenda y a tratar de darle a la disputa oposición-gobierno un marco más institucional y les recordaron los temas pendientes como la falta de inversión en infraestructura especialmente en energía, la inflación creciente, la

falta de una política de desendeudamiento seria con el Club de Paris y el FMI, la carencia de financiamiento internacional y el aumento creciente del gasto público para mantener el consumo y las tarifas desajustadas, etc.

Por su parte en el coloquio de IDEA los empresarios empezaron a analizar los posibles candidatos para suceder a los K y -en un obscuro desfile de políticos que adulan a quienes les pagan los sueldos-, mostraban sus planes de gobierno para agraciarse a los empresarios.

Pero lo que más preocupa a la "patria empresaria" es el proyecto de Recalde de participación de los trabajadores en las ganancias de las empresas, que cuenta con la venia de Moyano y el guiño de los K. Pero si usted se imaginaba un futuro en donde los trabajadores compartirían la "cogestión" de las empresas como denuncia la patronal o que al fin los trabajadores podrán revertir las desigualdades, lamentamos defraudarlo.

Más allá de lo ostentoso del título del proyecto de ley de Recalde, el objetivo es "facilitar que la compañía crezca, ya que si el trabajador está incentivado para que la empresa tenga ganancias, obviamente va a facilitar que la empresa tenga ganancias, porque va a participar de ellas". Esto no es mas que discutir productividad, o sea bajo el precepto burgués "si quiere ganar más trabaje más, explótese más, todo por el bien de la empresa".

Esta es una muestra más de cómo el peronismo busca venderse a los trabajadores un nuevo fraude, para un nuevo proyecto de conciliación de clase, que le permita a la patronal continuar con la explotación de millones de trabajadores a la vez que los ayudamos a salir de la crisis que generaron.

La estrategia de la clase obrera no puede ser compartir ni el 10% ni el 50% de las ganancias con la patronal, ya que éstas se basan en nuestra explotación y el robo sistemático que hace la patronal de la riqueza que generamos diariamente y no cobramos.

El único camino es la expropiación de la burguesía y la socialización de los medios de producción para acabar para siempre con las desigualdades. Pero para esta tarea los trabajadores debemos poner en pie un Partido Revolucionario constituido con los mejores elementos del proletariado, forjados en el enfrentamiento contra el peronismo, la burocracia, el Estado, su policía y su Justicia.

## Más de un mes de lucha estudiantil...

# ES NECESARIA UNA DIRECCIÓN REVOLUCIONARIA

Por Rama Universitaria de la COR

**L**uego de más de un mes de toma de colegios y de de facultades, tenemos que ir a un debate necesario sobre las lecciones que deja esta importante lucha y las perspectivas que se abren a la juventud de conjunto y al movimiento estudiantil en particular.

Con la crisis económica, es evidente que los Estados capitalistas han priorizado rescatar a las grandes empresas, dejando el problema de la educación como última prioridad. Ante esto, la universidad de masas se resquebraja y por eso distintos sectores estudiantiles en todo el mundo ha salido a la lucha, como en EEUU, Austria, etc. En muchos casos producto de crisis generales como en Grecia.

En nuestro país, el gobierno ha priorizado

universal por hijo los chicos han vuelto a las escuelas. Esto es de un cinismo brutal si tenemos en cuenta no sólo que estamos hablando de un parche para paliar la pobreza sino que además, una pequeña parte de los que logren terminar el secundario serán lanzados al taller o la fábrica como carne joven para la explotación desenfrenada y el resto a engrosar las filas de los desocupados. La burocracia de los sindicatos estatizados es la que garantiza esto, a través de los contratos basura, las



seguir subsidiando a los grandes empresarios de la industria transporte y servicios, impidiendo que la crisis la paguen los capitalistas. También ha cumplido religiosamente con el pago de la deuda externa servil al amo yanqui. Esto ha sido a costa de reventar la salud, la educación etc., bancando a los empresarios que siguen despidiendo, atacando el salario y las condiciones de trabajo y persiguiendo a los delegados y comisiones internas combativas.

Esto demuestra que - al contrario de lo que se esfuerzan en demostrar los "jóvenes k" como Libres del Sur, La Mella etc- no hay diferencias substanciales entre Macri y los K. La situación calamitosa de las universidades, su elitización cada vez mayor, los salarios de miseria de los docentes y los no docentes demuestra que el gobierno kirchnerista tiene la misma política que el macrismo para la educación: des-financiarla cada vez más, ponerla al servicio de los intereses de las multinacionales, como lo han demostrado con los acuerdos con las mineras, AGD, Telefónica, y perseguir a los estudiantes combativos con amenazas y procesamientos.

Es mentira que la educación es gratuita y es pública. Si bien no está privatizado el conjunto del sistema educativo, sólo las capas privilegiadas de la población pueden tener pleno acceso a ella. La inasistencia o la asistencia irregular a clases de los hijos de los obreros y masas empobrecidas es una realidad que ni siquiera las falsas estadísticas de Kristina pueden ocultar. Y ni hablar de terminar la escuela secundaria o acceder a estudios terciarios o universitarios.

El gobierno K dice que con la asignación

pasantías, las tercerizaciones y las agencias que afectan principalmente a la juventud trabajadora, para permitir a las empresas recuperar sus ganancias en medio de la crisis.

Pero esto es sólo un aspecto del problema. No hay ni habrá "educación igualitaria" mientras la sociedad esté dividida en clases. Los Kirchner, los Pino Solanas y toda la gama de reformistas dicen que la solución es "democratizar la democracia", mientras sostienen y alimentan una maquinaria estatal destinada a satisfacer los intereses de las multinacionales y los empresarios locales amigos. Tanto la asignación universal como los 180 días de clases no persiguen otra cosa que hacer buena letra para obtener el crédito tan esperado del Banco Mundial.

Por eso la plata que era para salud y educación la destinaron para pagar la deuda externa, para subsidiar a las empresas de servicios y la educación privada.

Kirchner le habla a la juventud para decirle que el Estado puede ser garante de sus aspiraciones individuales. La derecha le habla a la juventud para decirle que la educación debe ser el semillero del estado mayor burgués. El reformismo le habla a la juventud para decirle que debe conformarse con lo "posible". La juventud que hoy toma en sus manos el problema educativo no tiene por qué resignarse a estas recetas sino que puede avanzar en el cuestionamiento al poder y llevar la lucha de clases al aparato educativo.

### La necesidad de pelear por una dirección revolucionaria

Tal y como quería el gobierno de CFK, las

tomas estudiantiles que cuestionaron la política que desde hace años viene destruyendo la educación pública fueron levantándose en los colegios, y en las universidades la lucha fue llevada por sus direcciones a la pelea por tener un edificio para cada facultad, particularmente en Sociales y Filosofía y Letras. Así es que la corriente que hoy conduce varios centros de estudiantes secundarios, el centro de sociales y codirige la FUBA, La Mella, intentó todo el tiempo levantar las medidas y tratar de garantizar que todo volviera a la normalidad.

Estas direcciones apuntaron todo el tiempo a llevar la discusión a los canales institucionales en las negociaciones con los decanos, y de hecho impusieron el programa de la lucha por las reformas posibles, dejando de lado completamente el cuestionamiento al carácter de clase de la educación, velando así la existencia de la lucha de clases... para alentar la idea de la posibilidad de "colarse" por las brechas del Estado para conseguir las demandas "propias".

De todas maneras, esto no opaca para nada el surgimiento de un sector de la juventud universitaria que comenzó a hacer su experiencia en la lucha. El mantenimiento de las tomas, e incluso la toma del Ministerio de Educación mostraron la disposición de lucha de un sector estudiantil. Lamentablemente, se impuso la dirección reformista que hoy quiere pintar de un triunfo histórico las promesas de la construcción de un edificio para la facultad, negociando incluso con más de una decena de causas abiertas a los activistas estudiantiles.

Lamentablemente, las corrientes de supuestamente "opositoras", como el PO y el PTS, no sólo no se enfrentaron ala política conciliadora de la Mella-Lobo Suelto sino que al igual que ellos acotaron la lucha a una demanda mínima y

corporativa cuando lo que hace falta es que el movimiento estudiantil cuestione el poder y el carácter de clase de esta educación hecha a medida de los capitalistas.

Por el contrario, desde la COR creemos que nuestro deber como revolucionarios es llamar a las cosas por su nombre, por más urticante que resulte al sentido común.

En ningún momento podemos embellecer o cubrir el flanco izquierdo a una tendencia que aspira por todos los medios a meterse dentro del Estado, con la ingenua (o cínica) intención de reformarlo desde adentro. Seguramente, varios militantes de La Mella y Movimiento Sur opinen que dentro del Estado tienen su futuro garantizado,



ya sea como funcionarios o intelectuales a sueldo. Pero este no es el futuro que se le ofrece a la gran mayoría de la juventud, que cada vez más empezará a ver el oscuro horizonte de la crisis, la desocupación, la superexplotación y que hoy en día está en su mayoría excluida de la "educación pública". Bajo ningún punto de vista defenderemos a este Estado de clase, burgués, que sólo ofrece miseria a la juventud trabajadora.

Llamamos a todos los luchadores estudiantiles a seguir organizándonos para continuar con la pelea por abrir una perspectiva revolucionaria a la juventud. En nuestra pelea debemos imponer que abran las escuelas y las universidades a la clase obrera y sus hijos, como parte de un programa obrero de salida a la crisis.

## Los sicarios de Perón

## MARIANO FERREYRA...PRESENTE!!

Por Guillermo Costello

**E**l peronismo se llevó a un compañero revolucionario. Con su burocracia sindical, amparada por su gobierno K y la ayuda inestimable de todos los organismos del Estado, intentó dar una demostración de poder. Sin embargo, sólo pudo demostrar la cobardía e impotencia de una clase burguesa semicolonial que busca defender sus intereses a como dé lugar.

La crisis política que abre el asesinato de nuestro compañero, desnuda aún más el carácter patronal del Estado argentino. El gobierno le echa la culpa del asesinato a la oposición y la oposición intenta utilizar el hecho para atacar el "modelo sindical". La fiscal se horroriza porque los heridos se niegan a declarar, mientras preserva a la burocracia y no la llama a prestar testimonio. Es tan evidente el odio de clase de la burguesía, que se limita a especular los costos políticos sobre el cadáver de nuestro compañero.

La crisis mundial dejó un tendal de desocupados, y mientras el gobierno se pelea con

estatal de la violencia, de las armas y de la justicia. La pequeña burguesía es una clase tan timorata, que de pacifista casi siempre pasa a posiciones reaccionarias.

De la entrañas del movimiento obrero, de los sectores más explotados, saltó por los aires la verdadera situación de los trabajadores, superexplotados, perseguidos, con ritmos de producción extenuantes. Estos trabajadores que hoy son noticia, tienen una historia reciente. Son los que pelearon en las calles en el 2001, en donde asesinaron a 33 compañeros. Son los que perdieron a dos luchadores en el puente Pueyrredón. Son los

tiros. Ellos son parte de lo viejo y se niegan a dejar sus puestos.

Nadie puede escapar a las leyes de la historia, ni se puede inventar la historia por encargo, ya que los procesos de lucha de clases terminan de desenmascarar las apariencias de los hechos.

La historia de los radicales y peronistas está manchada de sangre obrera, y no nos alcanzaría el espacio de esta nota para enumerar los ejemplos. Desde la semana trágica, pasando por la triple A, por los burócratas buchoneado a compañeros en los 70, los desaparecidos, los tanques a la Ford, Teresa Rodríguez, los compañeros muertos en Corrientes, los muertos en el 2001, 2002, Carlos Fuentealba, Julio López y ahora Mariano Ferreyra y tantos más.

Este es el verdadero rostro del sistema capitalista, que con dictaduras o democracias burguesas, con más o menos libertades se sostiene derramando la sangre y el sudor de nuestra clase.

El peronismo es un fiel obediente de los designios del imperialismo. Es una corriente de patrones "buenos" enemiga de la lucha de clases, que propugna la conciliación y la armonía entre el capital y el trabajo. La "Comunidad Organizada" de Perón no es otra cosa que un cementerio de zurdos.

El peronismo fue uno de los mayores impulsores de la estatización de los sindicatos, de su reglamentación a través de la Ley de Asociaciones Sindicales para disciplinar a los sectores combativos. El peronismo fue el creador de la triple-A, brazo armado para-estatal que asesinaba a compañeros revolucionarios y del campo popular. Esta corriente podrida es el que en estos días tiene



Nuestra clase es internacional, y hoy está dando importantes peleas. Y al igual que en nuestro país, debe luchar no sólo contra los gobiernos de turno sino también contra la burocracia sindical que defiende al Estado tal cual es y quiere impedir que se llegue a un verdadero cuestionamiento del poder.

Por eso, después del asesinato de nuestro compañero, se hace más imperiosa la necesidad de elevar las demandas puntuales en un sistema de reivindicaciones transitorias que cuestione el poder del Estado capitalista.

Los revolucionarios queremos preparar el terreno para abrir un proceso revolucionario de forma consciente. En este camino, debemos recuperar nuestras organizaciones, echar a la burocracia, conformar una Oposición Sindical Revolucionaria al interior de los sindicatos con lo mejor de la vanguardia que ha dado los procesos de lucha.

Contando con un programa obrero, revolucionario que plantee una verdadera salida a la crisis capitalista, podemos: Pelear por la independencia de los sindicatos del Estado, destruir la Ley de Asociaciones Profesionales, la Ley de Contrato de Trabajo y otros instrumentos de los patrones para garantizar jurídicamente la explotación.

Luchar por imponer la democracia y los métodos obreros al interior de los sindicatos. Por una Central Única, impuesta desde las bases, y un Congreso de Delegados de base. Romper con las divisiones entre efectivos y contratados, escala móvil de horas y salarios, para que seamos nosotros los que controlemos la producción y unifiquemos nuestra clase en contra de la desocupación y la posible descomposición. Abrir los libros contables y romper el secreto comercial de las empresas.

Ante la desorganización de la economía, pelear por el control obrero. Imponer que los sindicatos, como decía Lenin, den instrucción militar y organicen escuelas de tiro, para preparar la autodefensa de nuestra clase. Recuperar los métodos de nuestra clase, como las ocupaciones de fábrica, las huelgas, los piquetes obreros, embriones de las milicias obreras.

Pero este sería, aunque enorme, un primer paso. Para romper para siempre con las cadenas de nuestra clase, peleamos por la construcción de un Partido Revolucionario como sección de la reconstrucción de la IV internacional.

La burguesía intenta siempre desorganizar nuestras fuerzas para que no podamos preparar el contraataque. Creemos que sería el mejor homenaje a Mariano organizar y preparar la venganza de clase.



la patronal agraria por el reparto de la renta agraria, los que perdemos siempre somos los trabajadores.

Todos saben que hay un 40% de trabajadores en negro, que el sueldo promedio de los trabajadores no llega ni a la mitad de la canasta familiar. Pero los K y sus empresarios se reúnen para festejar \$180 de asignación universal por hijo, de un aumento de \$100 pesos para los jubilados y de magros presupuestos para salud, educación y vivienda. Es que gobiernan para los patrones, tanto criollos como imperialistas, y cuentan con un gran aliado: la burocracia sindical de los Moyano, los Pedraza y los que la dibujan de progres como los Micheli, Yasky o De Gennaro.

La presidenta dice que ella no reprime. Es cierto, por qué habría de hacerlo en persona si tiene sus sicarios y su policía como comprobamos en Kraft, en la toma del Pizzurno, en los ataques a los movimientos de desocupados en las provincias. Pero para los progresistas (caso testigo si los hay es Pino Solanas), el problema son "los excesos". ¿Qué dirán ahora los organismos de DDHH comprados por el gobiernos como Hebe Bonafini y Cía? ¿Que a Mariano lo mandó a matar una conspiración duhaldista, mientras Pablo Díaz viene del riñón K y Cristian Favale sube fotos al facebook con Boudou, Sileoni y las lacras de 6,7y8?

Es tan rastrero el progresismo que en su insistencia de defender al Estado y la democracia capitalista terminan sosteniendo el monopolio

que, dando un importante ejemplo, llevaron adelante la lucha por trabajo genuino allá por el



2002, bloqueando las boleterías, y lograron incorporarse a las empresas ferroviarias terciarizadas.

Mariano era parte de una nueva generación, nacida a la vida política con el 2001, que ingresaron a las fábricas y universidades y puso en cuestionamiento a la burocracia sindical tomando puestos de mando en los principales conflictos.

Esta generación de luchadores es la que confluyó en este conflicto, por eso los agentes de la burguesía en nuestras filas debían actuar así, a los

en su haber un muerto más.

Los revolucionarios sabemos que las relaciones de fuerza se miden en la producción, y que de ahí repercute en la superestructura política. Es por eso la importancia vital que tienen los sindicatos en el equilibrio de las clases, y debido a esto a la disputa por el control de los sindicatos es fundamental para la burguesía y su Estado.

Sólo los revolucionarios tenemos un programa subversivo para transformar a los sindicatos en herramientas de la revolución.

# ¿A DÓNDE VA CUBA?

## El proceso de asimilación en la crisis capitalista

Por Guillermo Costello Y Carolina Vidal

**E**n momentos en que la burocracia castrista comienza a tomar medidas abiertamente restauracionistas, con un ajuste brutal como el despido de más de 500 mil trabajadores y otras reformas que comienzan gradualmente a recomponer relaciones capitalistas en la isla, es tarea central de los revolucionarios intervenir activamente sobre este fenómeno.

Debemos partir en primer lugar que nos hallamos ante una nueva configuración del sistema mundial, marcado por la desaparición del URSS, y el comienzo de un proceso cuya expresión superficial es la crisis financiera internacional pero cuya esencia está dada por el comienzo de la ruptura del equilibrio capitalista de posguerra. Asimismo, debemos enmarcar estas reformas capitalistas de la burocracia castrista dentro del bloqueo impuesto por el imperialismo. Y por último, el embate de la crisis mundial, de la cual Cuba no puede escapar, a pesar de que los Castro creyeron tener un respiro gracias al precio del níquel y la ayuda de Venezuela.

En esta nota intentaremos dar un esbozo de las principales causas y desarrollo que han llevado a la isla a este punto de inflexión, y que consideramos elementos fundamentales para el análisis y la política marxista ante los acontecimientos que se avecinan, y que hacen de la situación cubana un escenario explosivo y de difícil resolución.

### Un fenómeno de la posguerra

El "equilibrio capitalista" que se dio luego de la catástrofe de la Segunda Guerra Mundial combinó dos procesos, por un lado el desarrollo de fuerzas productivas tanto en los centros imperialistas como en los denominados soviéticos y el glacis, y por el otro procesos de liberación tardíos, que se vieron inmersos en la pelea de "dos sistemas", el desarrollo de la URSS y la estabilización hegemónica de EEUU a partir del "Pacto de Yalta".

Es importante destacar que este desarrollo de fuerzas productivas disparado luego del Plan Marshall, sólo podía darse luego de una brutal destrucción de los aparatos productivos de los países europeos y de las sangrientas derrotas que sufrió el proletariado de estos países. Estos elementos junto al pacto reaccionario de la burocracia estalinista con el imperialismo norteamericano para reconstruir Europa, generó una fuerte capa de "aristocracia obrera" (los sectores más acomodados del proletariado) base de las políticas de reconstrucción y luego de los gobiernos de coalición en la Europa de la posguerra. Tan fuerte fue este desarrollo que algunas corrientes trotskistas, como la liderada por Ernest Mandel, con su teoría de las "ondas largas" y el "neo-capitalismo" llegaron a considerar que el proletariado ya había resuelto sus necesidades básicas y que ahora debía encarar los problemas de la cultura, del género, etc. Esto por supuesto estuvo en sintonía con los movimientos intelectuales que utilizaron a Gramsci o el llamado "marxismo occidental" que vio su apogeo ya sobre

el final del período del crecimiento económico durante el Mayo Francés. Su correlato en las

tardíamente y no pudo constituirse ni siquiera como Estado semicolonial, por el peso posterior

atrasada, impedida de un desarrollo nacional independiente, debía optar por ser un protectorado yanqui o unirse a la URSS.

La misma insurrección, la acción de las masas, la lucha contra Batista llevó a Cuba al máximo referente de la Revolución, la URSS. Pero ésta hacía décadas que había abandonado el camino revolucionario y la burocracia rusa, que hasta entonces había preservado el Estado Obrero degenerado para preservar sus intereses como casta, ahora comenzaba a pensar seriamente en convertirse en una clase poseedora. El famoso proceso de "desestalinización" nada tuvo que ver -como se comprobó posteriormente- con una idea de recuperar los principios de 1917-21, sino de reconvertir el Estado Obrero en burgués.

En medio de todo esto, y con una nula capacidad productiva, Cuba tuvo que encarar una suerte de transición al socialismo.

### La cuestión del Estado

Como dijimos, la tarea inconclusa de constituirse como Estado-nación sólo podía ser resuelta con una revolución, no sólo en Cuba, sino en todos los países. El pequeño lapso de desarrollo de fuerzas productivas en los países imperialistas en la posguerra no podía ocultar el carácter reaccionario del capitalismo en su era imperialista, un segmento en una curva general descendente e incapaz de llevar ninguna tendencia hasta el final. El capitalismo en su fase decadente no podría dotar de un Estado y un desarrollo de capitalismo tardío a la isla, y esa es la gran lección que debemos sacar de todos los procesos de descolonización: lo que la burguesía no hizo en su momento de expansión histórica, no lo iba a hacer cuando las tendencias intrínsecas de descomposición del capitalismo ya estaban manifestándose. Sólo la idea del comunismo, de la economía planificada, podía dotar a Cuba de un destino propio.

Sin embargo, los dirigentes de la revolución cubana naturalizaron el atraso de la Isla. Priorizaron construir el Estado y



semicolonias fue el "tercermundismo" o las "teorías de la dependencia" que sostenían que la clase obrera norteamericana y europea estaba aburguesada y que la salida estaba en manos del campesinado y semi-proletariado de las colonias y semi-colonias.

En el seno de la URSS, este mismo desarrollo de fuerzas productivas trajo consigo el engrosamiento veloz de las capas pequeñoburguesas. Las repercusiones en la "intelligentzia" rusa opositora a Krushev fueron enormes a comienzos de los 60, donde abandonaron la ideología de la lucha por el "verdadero comunismo" para pasarse a los debates sobre la "moral". Bajo las banderas de la "búsqueda de la moral" y la "intensidad universal de la cultura", la intelligentzia abandonó la política para pasarse a los movimientos literarios.

Dentro de esta situación particular se produce la revolución Cubana en 1959.

Ésta fue una respuesta ante el problema fundamental de la liberación nacional, siempre complejo. Cuba tuvo su independencia de España muy

de los norteamericanos que disgregaba aun más la posibilidad de tener su propio semi-Estado. El movimiento 26 de Julio, que no tenía prácticamente influencia marxista sino más bien nacionalista democrática, se vio ante esta encrucijada: el mundo estaba dividido y la Cuba



reforzarlo de forma burocrática, y no, como sostenemos los marxistas, se plantearon la necesidad de su extinción. Ante esto, la burocracia soviética y China no sólo no ofrecieron un camino distinto, sino que reforzaron esta idea. Con la teoría del “socialismo en un solo país” heredada del estalinismo, truncan la transición al no desarrollar la revolución en el terreno internacional. Las lecciones de la URSS y los ex Estados Obreros están allí para atestiguarlo.

La burocracia castrista poco entendió que la clave del desarrollo de la transición de Cuba al socialismo tenía que ver directamente con el



desarrollo de sus fuerzas productivas y la industrialización que sólo podía darse con el desarrollo de la revolución en la región. El nacionalismo imperante en la ideología de los principales dirigentes cubanos les impidió contrarrestar la política de convivencia entre la URSS y EEUU, y sus pactos de “no agresión”. La URSS en los 70 y 80, dio a Cuba el equivalente a



tres planes Marshall en subsidios económicos y ayudas -decenas de billones de dólares-. Sin embargo, las ayudas sólo sirvieron para fortalecer los privilegios de la burocracia. Al no poder desarrollar la industria, se desarrolló de manera artificial una gruesa capa de profesionales y sectores medios cuya subsistencia esta garantizada de manera estatal. De hecho, casi el 80% de la población trabaja en instituciones del Estado. La brutalidad de la reforma, despidiendo al 20% de la población sin por ahora poder insertarla en ramas de la producción de las cuales carece, se hace más monstruosa en medio de una crisis capitalista que difícilmente convierta a Cuba en un “nuevo pulmón”. La pesadilla de los viejos dirigentes de la revolución del 58, de que la isla se convirtiera en un prostíbulo norteamericano, vuelve a aparecer ante los ojos del pueblo cubano. Como en China, como en la URSS, la burocracia se convierte en el

principal factor de la reconstrucción capitalista.

## El proceso de asimilación capitalista

Huelga decir que no puede hacerse un paralelismo mecánico entre la URSS y Cuba, ya que no se puede comparar un país industrializado como la URSS (aunque más atrasado que los países imperialistas) y Cuba, que es un país que nunca pudo superar, ni podría haberlo hecho en su aislamiento, el atraso y la dependencia de la agricultura. Esto determina una dinámica particular que no puede ser entendida exclusivamente por la relación interna de las fuerzas motrices de la revolución y la contrarrevolución en Cuba.

Pretender igualar las últimas reformas de los Castro con la “NEP” de la URSS, es una operación tan cínica como ridícula. La NEP (Nueva Política Económica) llevada adelante en la URSS a partir de 1921 (la etapa más dura, según Lenin), planteaba como objetivo transformar el país agrario en un país industrializado a partir de la introducción de elementos de intercambio capitalista en la economía planificada. Los comunistas entendían que la fortaleza “social” (económica) del proletariado para su dictadura se establecía sobre los avances de la industrialización, en la importancia económica de la clase dominante que expropió y puso bajo su control, a través de su Estado, el conjunto de los medios de producción. Esta política era darle una sobrevida a la conquista del Estado Obrero asediado por la reacción imperialista y para ganar tiempo para la extensión de la revolución a Europa. Lo que está pasando en Cuba no tiene nada que ver, más bien es una reacción de la burocracia para no perder sus privilegios, en una crisis mundial que está planteando procesos agudos de lucha de clases pero que poco les importan a los líderes cubanos.

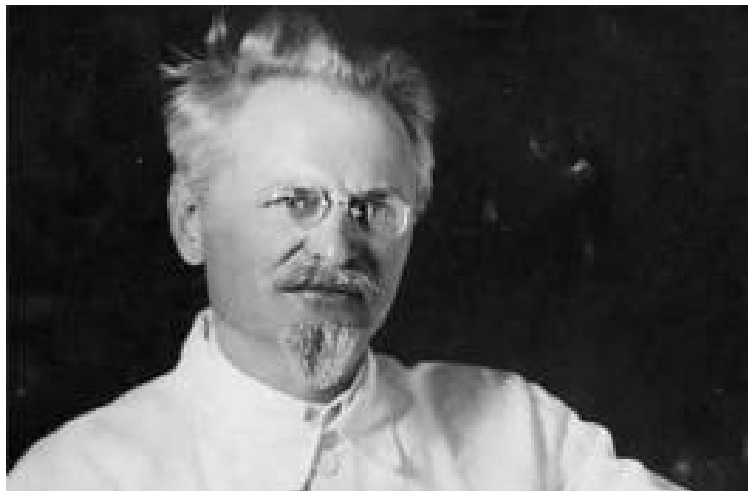
El proceso de asimilación de los ex Estados Obreros ha pasado por distintas etapas en estos últimos años. Ya sea con fuertes crisis nacionales y gobiernos brutalmente bonapartistas como la URSS o China, ya sea víctimas de procesos de desmembramientos nacionales y crisis económicas como los países del llamado “glacis”, de conjunto puede decirse que el mismo carácter reaccionario del imperialismo ha mostrado su incapacidad de absorberlos completamente y aún (salvo los países más pequeños) no les ha asignado su lugar en el



mundo como países imperialistas o semicolonias.

Es evidente que si el sistema capitalista ha sido incapaz de asimilarlos difícilmente éstos países puedan alcanzar un grado tal de desarrollo que les permita convertirse en potencias mundiales. Más bien la probabilidad más cierta es que terminen convertidos en semicolonias desmembradas. Pero esto no se logrará sin fuertes confrontaciones entre las clases y resistencia obrera.

El pueblo cubano no puede resignarse a este ataque y a perder sus conquistas, ya que aún



conserva en sus mentes el recuerdo de la gesta del 59.

## Internacionalismo revolucionario

En este proceso de asimilación capitalista por el que esta pasando la isla, los revolucionarios debemos pelear en primer lugar en defensa de Cuba, en contra del bloqueo y por la defensa de las conquistas que aún subsisten.

Aún pervive en los cubanos el sentimiento antiimperialista, que debe tomar un aspecto



activo, ya que Cuba no se puede salvar sola y menos de la mano de la burocracia castrista.

Es por eso que la resolución esta en el terreno internacional. Esto no quiere decir que hasta que no venga la revolución mundial no se puede hacer nada en Cuba. Y debemos en este punto detenernos un momento en el concepto de “revolución política” acuñado por León Trotsky en los 30s. La idea de revolución política parte de Marx, quien analizaba las revoluciones capitalistas de EEUU y Francia, donde la burguesía, que ya tenía el poder económico, al derrotar a la monarquía e instaurar gobiernos y constituciones burguesas provocaron un cambio de régimen sin tocar las relaciones de producción. Marx decía que durante el capitalismo la política era totalmente absorbida por la economía, por lo que al proletariado, al no poder apropiarse de la producción, ya no le bastaba tirar gobiernos, llevando adelante revoluciones políticas o democráticas sino que debía trastocar las bases económicas. La idea de revolución social surge de los primeros socialistas y es sistematizada y complejizada por Marx luego de la experiencia de la Comuna de París, en su definición de dictadura del proletariado. Partiendo de estas elaboraciones, Trotsky piensa cual es la salida revolucionaria para la URSS burocratizada por el estalinismo. Dado que hay que proteger la economía planificada, de lo que se trata es de llevar adelante una revolución

política que tire a la burocracia mientras preserva la base económica. De esta manera incorporó, de forma brillante, la idea de Revolución Política para pelear por la extinción del Estado, fortalecer la dictadura del proletariado, y desarrollar la revolución mundial. Esta elaboración significó una sofisticación dentro de la totalidad

imperialista de la Revolución Permanente.

Pero aplicar esta noción de Revolución Política a Cuba, torna más complejo el problema, ya que deben acentuarse los componentes más internacionalistas de este concepto. Trotsky partía de la idea de que derrotar al estalinismo e imponer una nueva dirección revolucionaria en la URSS daría un importantísimo impulso a la revolución internacional. Las escandalosas traiciones de los estalinistas en las revoluciones europeas y en Oriente le daban la razón.

Justamente por las características de Cuba, su

destino está enormemente ligado al desarrollo de la revolución internacional y de la región en particular, ante la inexistencia de un Estado Obrero y de una Internacional. No se trata sacar a los Castro y nada más, (como plantean ciertas corrientes de la izquierda) o que Castro deje de ser tan senil y se dé cuenta de que tiene que ser democrático. La pelea contra la burocracia y su idea restauracionista, debe ser la bandera del proletariado norteamericano principalmente y de los trabajadores de Latinoamérica para fortalecer la resistencia al interior de Cuba de una nueva generación revolucionaria que lleve hasta el final las tareas inconclusas de la revolución, pelear por los sindicatos (que hoy son los que vergonzosamente garantizan el ajuste), para construir un partido revolucionario -sección de la Cuarta Internacional- que derrote de forma insurreccional a la burocracia castrista y encuentre la salida a la debilidad de su dimensión económica en una Federación de Repúblicas Socialistas de América Latina y el Caribe.

Ésta constituye una tarea de primer orden, más teniendo en cuenta la enorme crisis mundial que comienza a poner de manifiesto los componentes básicos de la época imperialista: las crisis, las guerras y las revoluciones. Es en este rico proceso mundial en donde está inscripto el futuro de Cuba, como el futuro de toda la humanidad en este capitalismo decadente.

## Crisis en la CTA

## UNA DESILUSIÓN MÁS PARA EL PROGRESISMO

Por Carolina Vidal

Los rostros sombríos de los intelectuales críticos, de los periodistas bienintencionados, de los democráticos, de los horizontalistas y autogestionarios se han convertido en moneda corriente desde el 23 de septiembre pasado. Su CTA, el estandarte mismo del “sindicalismo alternativo”, la madre de los movimientos sociales, de la libertad sindical y de la re-distribución de la riqueza, los ha traicionado.



La CTA ha atravesado una de las crisis más grandes desde su fundación. Su división no respondió a cuestiones de orden menor, ni a políticas sindicales opuestas. Tanto Yasky como De Gennaro, Micheli y el diputado Lozano hablan de “distribución más progresiva de la renta”, de “cobertura asistencial igualitaria”, de que el financiamiento y la plata del Estado privilegie las “demandas sociales por sobre el pago a los acreedores”, mejoras salariales y jubilatorias, “justicia social”, “democracia sindical” en un largo rosario de consignas vacías por el estilo. Pero tras el discurso electoral se esconde el verdadero programa de cada uno: la cúpula de la CTA se dividió por cuestiones patronales. Los unos apoyando el gobierno, los otros a los sojeros, marcaron desde el 2008 el antes y el después de la CTA: las alas del progresismo son cortas. Siempre detrás de los intereses de algún patrón. Sólo que ayer podían alinearse con el Frepaso y De la Rúa, y hoy los que detentan el poder en Argentina están divididos.

## El fracaso de la elección directa

Al cierre de esta edición, los candidatos siguen achacándose, unos a otros, todo tipo de maniobras fraudulentas. Si bien la Junta Electoral ratificó el triunfo de Micheli, aceptó impugnaciones en algunas mesas de las provincias de Tucumán, Santiago del Estero, Santa Fe y Mendoza, y juzgó que hay que votar en Ezeiza-Esteban Echeverría, donde la elección fue suspendida por un acuerdo entre Micheli y Yasky, que buscaba su reelección. Ante esto Yasky salió a decir que la Junta electoral, al estar dirigida por la lista 1, impugnó siete provincias para favorecer a Micheli y que sólo se disciplinará al Tribunal arbitral, y crecen los rumores de la ruptura.

Lo cierto es que, en una elección donde votaron 230.000 afiliados sobre un padrón de 1,4 millones, claramente primaron los movimientos sociales y de desocupados que responden a De Gennaro, por encima de las estructuras. Un ejemplo es el de Milagro Salas, que le encanta traicionar a todo el que pueda, y su organización Tupac Amaru, se postuló en la lista de Micheli mientras dejaba en libertad a su base para votar a la línea K y así quedar bien (o mejor dicho mal) con todo el mundo. Por su parte, Yasky mostró que no tiene un mínimo de conocimiento de su propia base, como ocurrió en Mendoza, donde Maure se dio cuenta a último momento que ganaba Blas y tuvo que frenar todo.

Como importante lección, los progresistas parecen descubrir algo muy horrible: que la elección directa, después de todo, no es tan democrática. Que el voto directo, la libertad de afiliación, el liberalismo sindical, son los reflejos del espejo deforme del verticalismo burocrático de los gordos.

Los marxistas revolucionarios partimos siempre de analizar cuál es el carácter de clase de los fenómenos y las instituciones que surgen de los mismos o que los protagonizan. Y los sindicatos son instituciones de la clase obrera, aunque estén burocratizados y estatizados. Por ello, imponer métodos liberales (burgueses) en las organizaciones obreras es criminal. En las organizaciones obreras, deben primar los métodos obreros. Las asambleas, el voto calificado, la centralización son los métodos obreros. Y de éstos depende que se erija como tal una dirección revolucionaria.

## Pobre Pianelli

Pianelli quería ser burócrata de la mano de

Yasky y no de Fernández. Engañó a los compañeros del Subte para que hicieran un sindicato aparte y se afiliaran individualmente a la CTA. Y perdió. Otra gran lección para los progresistas y afines: las maniobras de burócratas no pueden reemplazar a las bases y no son garantía de una relación de fuerzas favorable.

Lamentablemente, la izquierda resultó impotente ante las maniobras de Pianelli. Por más que Dellacarbonara y el PO ahora se horroricen con la afiliación individual y la candidatura de Pianelli, el pasado los condena: apoyaron desde el comienzo la línea divisionista de la dirección del Subte y su proyecto de sindicato paralelo, sostuvieron desde el principio la entrada a la CTA, y por último, fueron funcionales a las expectativas que Pianelli y Cía depositaron en el gobierno, llorando por la “firma” de

Tomada. No olvidemos que mientras los compañeros de la línea 60 enfrentaban los despidos, el señor Segovia decía que los trabajadores del Subte no podían estar en el mismo sindicato que los choferes.

Desde la COR advertimos desde el principio que hacer un sindicato paralelo y entrar a la CTA era un error. Si bien sabemos que muchos compañeros activistas impulsaban honestamente esta política ante las traiciones de la burocracia de la UTA, claramente no era esta la salida. Sin embargo, los trabajadores del Subte tienen una tradición de gran combatividad. Pueden sacarse a

Pianelli y sus consortes de encima y junto a los compañeros de la UTA que ya no aguantan más a la burocracia traidora de los Fernández, pueden forjar una nueva dirección, combativa y verdaderamente antiburocrática.

## Recuperemos nuestras organizaciones

La escandalosa elección de la CTA sólo pone en evidencia una vez más lo falaz del ilusionismo progresista, y agudiza la necesidad de que los trabajadores recuperemos los sindicatos. Yasky y Micheli no sólo quieren evitar la lucha, sino contenerla y derrotarla.

Huguito amenaza con irse, no puede descartarse que lo haga para luego arrojarse en brazos del otro Hugo que quizás lo esté esperando con alguna candidatura.

En cuanto a Micheli, busca que por primera vez la CTA sea la pata sindical de un proyecto burgués opositor. Su CTA de los movimientos sociales será completamente funcional a los



sojeros, los radicales, y un sector de la iglesia.

Más que nunca desde las organizaciones de base, delegados y activistas combativos tenemos que llamar a un Congreso de delegados de base para reorganizar la central, echar a los divisionistas y unificarnos en un plan de lucha nacional.

## La lista 5

La experiencia de la lista 5 fue muy importante. Encabezada por el Sutna y el Garrahan, mostramos la importancia de una lista votada desde las bases y encabezada por un sector combativo del movimiento obrero industrial. Militamos ampliamente esta idea entre los trabajadores estatales de Capital Federal, del Gran Buenos Aires, Mendoza, Córdoba, San Luis, Villa Mercedes y La Pampa. Fuimos a Paraná Metal, a apoyar la importante lucha de estos compañeros y a discutir la necesidad de organizarnos para enfrentar a Piccinini y cía. Sin embargo, la Lista 5 no estuvo a la altura de las circunstancias. No se jugó a ser una verdadera alternativa ante las políticas pro patronales de la cúpula y la lógica aparatística del PO y el PTS que hicieron sus propias listas por cuestiones de “carguitos”. Nos se jugó a que los compañeros del Sutna tomaran un rol protagónico y militante en el proceso. Y lamentablemente, la política del MAS, llamando a votar en el Subte por la lista, resultó ser completamente conciliadora con los Pianelli y los Segovia y sus intenciones divisionistas de la afiliación individual.

Llamamos a los compañeros del Sutna, Garrahan, a los docentes y trabajadores de la salud combativos de todo el país y las organizaciones de izquierda no comprometidas con la disputa patronal a poner en pie un Oposición Sindical Revolucionaria en la CTA, que pelee por echar a los Yasky y de Micheli de la Central y luche por la unificación combativa de las centrales y la independencia de los sindicatos del Estado.

## Proyecto de Recalde:

## LA MENTIRA DEL “REPARTO DE GANANCIAS”

Por Isabela Arana

El diputado moyaista Recalde acaba de presentar un proyecto referente a la participación en las ganancias, proyecto que fue defendido con bombos y platillos en el reciente acto encabezado por Moyano como forma de presionar a los K para su implementación.

El mismo contempla una mísera distribución del 10% de las ganancias declaradas, (de las que estarían excluidas las empresas de menos de 300 operarios) y de aquel monto una vez deducidos los impuestos y lo que se destine a reinversión hasta un 50%, un 20% del mismo iría a un fondo “solidario” para los desocupados con el fin de capacitación, algo que años atrás correspondía a la patronal. Es decir que ese 10% podría reducirse a menos de la mitad en los casos en que los trabajadores puedan cobrarlo.

En realidad el proyecto busca aumentar la productividad obrera. Esto lo ha confirmado el mismo ministro Tomada al afirmar que “es indispensable introducir el concepto de la productividad de todos los factores.

Por esto mismo, Recalde reconoció que este proyecto no debe asustar a los empresarios, ya que es una propuesta que busca que el salario se adapte a las bajas (falsas o reales) de la tasa de ganancia de las patronales, además de intentar dividir nuestras fuerzas y reclamos como clase ya que sólo una ínfima minoría lo cobraría en caso de que el proyecto sea aprobado.

## La farsa del “fortalecimiento del mercado interno”

Los trabajadores frecuentemente hacemos la observación correcta de que, mientras los capitalistas se enriquecen, los trabajadores perdemos nuestro porcentaje de participación en la renta nacional a través del aumento en la explotación y del desempleo. Pero justamente, este es sólo el problema inicial. Porque lo que realmente ocurre es que ese rumbo económico de capitalistas más ricos y trabajadores más pobres y explotados no es una “desviación”, un error, sino que es una tendencia fundamental y propia del capitalismo.

Las causas son económicas y están en la misma organización que el capitalismo hace de la producción.

La discusión de Recalde y del moyanismo busca ganarse el apoyo de los trabajadores a través de reflotar la vieja idea peronista (y que encuentra su apoyo en las teorías keynesianas) de crear un “fuerte” mercado interno que sea el “motor” del crecimiento de la economía capitalista nacional, y que se plantea a la vez como defensa ante los intereses foráneos e incluso como posibilidad de desarrollo económico soberano.

Lamentablemente para Recalde, Moyano y el conjunto de la burocracia sindical peronista, esta idea fue refutada por la misma historia, ya que el capitalismo argentino y su “empresariado nacional” demostraron que aún con todo el apoyo obrero que el peronismo garantizaba para el proyecto capitalista, toda la idea terminó en una triste farsa de industrialización que sólo profundizó la dependencia y la penetración de las multinacionales en el país(1).

## Qué esconde el proyecto de Recalde

Pero no todo puede quedar en la caracterización “económica” de esta línea de la burocracia hacia algunos sectores de la burguesía. Es importante desentrañar el significado político

de todo esto. Más allá del límite que la misma crisis le marca a este tipo de proyectos esta línea de la burocracia tiene la posibilidad concreta de incidir orgánicamente en la resolución de la crisis justamente por medio de generar la derrota de la clase obrera ante los planes del capital. Pero más concretamente esta línea, que tiene antecedentes en las políticas imperialistas implantadas desde los '50 (en Alemania, EEUU, y demás países), tiene también su referencia histórica autóctona en la política que A. Vandor aplicó en la CGT en los '60, que se basaba en un fuerte colaboracionismo con las empresas imperialistas para justamente aumentar la productividad.

La burocracia de la CGT ha aprendido que dado que el capitalismo imperialista ha creado, una capa de semi-aristocracia y burocracia obreras, estas últimas requieren el apoyo y la intervención de los gobiernos semicoloniales en calidad de árbitros, por ello quieren llevar a la clase obrera a discutir en las instituciones del estado para “distribuir las ganancias” sin cuestionar el derecho a la propiedad privada, el cual es el fundamento mismo de la “inequidad”. No hay dudas que la burocracia de la CGT busca atar aún más nuestras organizaciones bajo el manto estatal.

## No queremos ser socios de los planes capitalistas

La burocracia quiere erradicar de la cabeza de miles de obreros la idea del control obrero y del cuestionamiento a la propiedad privada buscando reconciliar el derecho constitucional y el derecho a la propiedad privada. Teme perder sus privilegios en una situación donde la crisis ha despertado la bronca de cientos de trabajadores. Como el mismo Recalde advierte: el proyecto “no colisiona con el derecho de propiedad”, sólo busca reconciliar el derecho constitucional con el derecho de propiedad privada.

Podríamos agregar que este proyecto denota las preocupaciones del PJ que ante la actual situación mundial detecta indicios de una crisis histórica, sobre todo ante la mayor debilidad del país y una crisis capitalista mundial de una profundidad a la que nunca asistió el peronismo, el cual es un producto de propio de las circunstancias de la posguerra.

La crisis mundial de las instituciones de la conciliación de clases muestra el verdadero carácter de estas iniciativas de conciliación del capital más concentrado con los sectores más centrales del movimiento obrero. Lo único que este tipo de políticas se proponen alcanzar es lograr que el MO no intervenga en política organizado como clase, sino dividido entre los sectores más concentrados y los más precarizados, intentando hacer de los primeros los “socios menores” de los planes de aumento de productividad de los capitales.

Pero lo que la actual crisis viene a recordar, es que esta línea, propia de países imperialistas que buscan “domesticar” al movimiento obrero alineándolo con los intereses capitalistas, fue un fracaso en sus países de origen, sobre todo en Europa y en Japón. El mejor nivel de vida alcanzado por algunos sectores obreros de esos

países fue un subproducto de la amenaza que representaba el MO organizado en países que luego de la guerra tenían burguesías exhaustas y cuyo principal objetivo era reconstruir el capitalismo de la mano de EEUU y en contra de la URSS. El fin de esta situación especial determinó el principio del fin de estas “concesiones”.

En los países semicoloniales como Argentina este tipo de políticas, si bien pueden ligarse en lo ideológico, tienen raíces muy diferentes. En Latinoamérica el fenómeno del bonapartismo sui generis como lo fue el caso del peronismo, obligaba a ciertos sectores de la burguesía a intentar “protegerse” de las avanzadas imperialistas apoyándose en el poder y centralidad que había alcanzado el MO.

Ante la crisis, la burocracia se prepara ante el posible estallido de los “países emergentes”. Las violentas pujas que pueden desatarse entre el imperialismo, el gobierno (como personal a cargo del Estado representando al sector burgués predominante) y ellos mismos como mediación dirigente sobre el MO organizado y más concentrado. El objetivo de estos sectores es garantizar el control estatal sobre la clase obrera y sus organizaciones sindicales. Es decir, reflotar y reforzar lo que quede del viejo proyecto peronista.

Esta orientación es claramente “pequeñoburguesa”, buscando reproducir estas tendencias en el MO, ya que intenta impedir que se cuestione la propiedad privada de los medios de producción a través de estas ideas estatistas y “redistribucionistas”, como supuestas reformas a la esencial dinámica explotadora del capital. Por otra parte se define como la corriente principal de defensa de la institución estatal, al ponerla como “árbitro” de las inevitables y violentas disputas que surgen entre capital y trabajo en medio de una crisis mundial como ésta.

## Por una dirección y un programa revolucionario

Los revolucionarios comunistas tenemos la tarea de luchar contra estas cortinas de humo de la burocracia, haciéndoles perder a los obreros tiempo precioso en una dinámica de crisis que amenaza con nuevos desastres producidos por la desesperación del imperialismo para superar la crisis a como de lugar, es decir, prometiendo “sangre, sudor y lágrimas” para las masas trabajadoras de todo el mundo.

Es necesario intervenir en las discusiones económicas que definirán el destino del país. Pero no detrás de ilusiones de los burócratas sindicales ni de los abogados del poder de los capitalistas. Hay que llevar a cabo esta importante lucha política en el seno de los sindicatos planteándonos como un sector unificado y fuerte que luche por la unidad de las filas obreras, por ganarse la dirección de nuestras organizaciones y que levante un mismo programa de salida a la crisis que lleve adelante la lucha por el poder obrero, por la soberanía económica y política de nuestra nación y de toda Latinoamérica. Los marxistas revolucionarios pondremos todos nuestros esfuerzos para pelear por este programa y la necesidad de construir el partido revolucionario.

## MOSTREMOS EL PODER DE LOS TRABAJADORES

Ante la desorganización y crisis económica hay que pelear porque se mocione en cada asamblea y plenario de trabajadores un programa que responda a nuestros intereses y no a los de los explotadores, como nos propone el peronismo.

+ Para garantizar la subsistencia hay que imponer un básico igual al costo de vida, reabrir las paritarias con delegados paritarios elegidos en asambleas y mandatados.

+ Contrato único, recategorización para todos, efectivización de contratados y trabajadores de agencia.

+ Reincorporación ya de todos los compañeros suspendidos y despedidos

+ Basta de muertes y accidentes laborales: hay que imponer el control obrero sobre los ritmos de trabajo y comisiones de higiene y seguridad formadas por delegados elegidos en asambleas y no puestos a dedo por la burocracia.

+ Abolición del secreto comercial. Debemos confeccionar el implacable balance de la bancarrota capitalista y efectuar el inventario de las entradas y los gastos de todos los grupos sociales. Nuestros salarios están asentados en los libros de contabilidad capitalistas. En cuanto a los gastos, los pequeños comerciantes los registran semana a semana. ¡Los bancos estiman con precisión, mediante hipotecas, la tasa de incremento de la ruina del pueblo trabajador! Pero los capitalistas guardan celosamente sus secretos. Por ello es una ilusión la propuesta de Recalde. ¿Quién cree que los Ratazzi, los Techint, etc nos mostrarán de buena voluntad sus verdaderas ganancias? Estos explotadores se ocultan tras la santidad del “secreto comercial” para controlar la vida de los pobres y encubrir todos sus negociados en resguardo de su derecho a la propiedad privada.

+ Apertura de libros contables por rama. Basta de mentiras patronales sobre sus supuestas pérdidas. Que las empresas pongan a disposición de los sindicatos todos los libros contables, para que sean examinados por las comisiones internas, los cuerpos de delegados y los trabajadores de la planta y puedan establecerse comisiones de control de precios y contables.

+ Control obrero de la producción. Junto a la escala móvil de salarios y hs de trabajo es necesario imponer el control obrero de la producción, por fábrica y por rama rama. Controlar la producción de las empresas, empezando por las multinacionales, es un gran paso para imponer la expropiación y ponerlas en manos de los trabajadores y sus organizaciones.

(1) Boletín metalmecánico de la COR

Ecuador: ante el embate de la policía y las FF.AA.

# HACE FALTA UNA POLÍTICA REVOLUCIONARIA DE LA CLASE OBRERA

Por Victoria Rojo

**S**e ha desatado una crisis política de gran magnitud en Ecuador. El 30/9 la policía, con algunos mandos de las fuerzas armadas se levantaron en contra de las medidas de ajuste por parte del gobierno al aparato militar, especialmente en protesta por la Ley de Servicio Cívico, por la que se modificaban algunos beneficios salariales de esta fuerza de seguridad y de militares.

## Elementos de crisis de Estado.

Las crisis periódicas de gran profundidad que atraviesa Ecuador tienen su génesis en la debilidad estructural de un semiestado semicolonial erguido a partir de un desarrollo capitalista completamente sometido a la presión del capitalismo extranjero, en el que la burguesía nacional débil juega un rol más bien de agente del capital imperialista, o a veces de árbitro entre éste y la clase obrera nativa.

Ecuador es expresión de esta situación que se constata con sus particularidades en el conjunto de los países coloniales y semicoloniales. Así es que las peleas entre las distintas fracciones burguesas y su relación con las masas obreras y campesinas está fundamentalmente determinada por la relación con el imperialismo y su injerencia en la vida política y económica nacional.

La penetración del capital principalmente estadounidense en Ecuador es determinante. Desde enero del 2000, la economía ecuatoriana está dolarizada y es el amo del norte uno de los principales destinos de sus exportaciones primaria, de las cuales alrededor del 50% corresponden a petróleo y el otro 50% a productos agrícolas como banana, cacao y café, así como productos de la pesca.

Esta característica estructural de Ecuador intentó ser velada por el gobierno de Rafael Correa, quien llegara al gobierno como la oposición progresista y latinoamericanista a décadas de gobiernos que bregaron por la abierta intervención norteamericana en la vida nacional y lo que implicó enormes sacrificios para las masas. Sin embargo, su aprovechamiento de elementos económicos coyunturales como los precios del petróleo para utilizarlo como base de un proyecto de relativo fortalecimiento del Estado, alentando la asimilación de sectores burgueses y pequeño burgueses de la ciudad y el campo a la economía, está hoy llegando a un límite. La crisis capitalista que hoy golpea el centro del imperialismo no ha hecho más que socavar toda posibilidad de realizar la utopía reaccionaria de un desarrollo capitalista "estable" de Ecuador.

Es en esta situación que las fracciones burguesas empiezan a despuntar sus alas más reaccionarias, ante la perspectiva que pone en peligro sus propios intereses de clase frente a la crisis. Como vimos en Honduras, esto implica que pueden surgir alas de la burguesía que apelen al uso de la fuerza militar para imponerse como fracción que discipline al resto de las alas burguesas.

Otro elemento de gran importancia es la posición del imperialismo mismo ante estos hechos. Si bien en Ecuador no se consumó golpe, sí pudimos ver un a la policía y a un sector del ejército hacer una demostración de fuerza que conjuró la

posibilidad de la destitución del presidente. Queda en evidencia, que la oposición burguesa tampoco ha logrado reunir la fuerza suficiente como para imponer –inclusive por un golpe– un plan burgués que oponer al de Correa.



Mientras tanto, la Casa Blanca se ha venido manejando con cautela y pragmatismo, cuidándose de no apoyar al sector sublevado, ni repudiando la acción abiertamente. Lo cierto es que el resultado del levantamiento policial demuestra el verdadero carácter del gobierno de Correa, quien no tardó en negociar con los rebeldes y seguir prometiendo la protección de los intereses imperialistas.

## La revolución ciudadana no es otra cosa que la garantía del orden burgués.

Inmediatamente después de los hechos del 30/9 Correa negoció con la Fuerzas Armadas y la policía no recortó ninguno de sus beneficios económicos, para volver nuevamente al orden, como ya lo hizo Zelaya, y lo vienen haciendo Chávez y Evo Morales. Lo que se esconde detrás del discurso encendido de Correa luego de la liberación, es la defensa acérrima del monopolio de las armas por parte del Estado.

En estas semanas, el gobierno y todas las organizaciones sociales que lo apoyan han lanzado llamados a "defender la unidad nacional y la democracia". El verdadero contenido de la defensa de la "Revolución ciudadana" está dado por un plan burgués de diversificar la economía basado en sectores capitalista no monopolistas, la incorporación de sectores campesinos y sobre todo, el aumento de la productividad del trabajo en

una economía altamente dependiente de la exportación de materias primas que debe competir en un mercado internacional cada vez más difícil.

La defensa de la democracia, incluyendo incluso a los sectores que se levantaron con el

al ejército y la policía que en definitiva empuñan las armas contra la clase obrera, sus conquistas y sus organizaciones. Ante la perspectiva de un golpe, es necesario preparar el armamento de los trabajadores para enfrentarlo. Debemos tener en claro que la batalla fundamental es la de clase obrera contra el Estado burgués que busca salvar a los capitalistas a costa del sufrimiento de los trabajadores y el pueblo.

Es necesario expropiar al capital imperialista, poner las principales ramas de la economía bajo control obrero y desarrollar una salida obrera y socialista. Los únicos capaces de derrotar a las fuerzas de la reacción son las fuerzas revolucionarias del proletariado, la única clase que puede ofrecer una salida verdadera a los padecimientos de las masas, disolviendo las fuerzas armadas y represivas y poniendo en pie su propio Estado.

Es primordial la solidaridad activa de los trabajadores de toda Latinoamérica para que no sean nuestros compañeros los que paguen con la vida las peleas burguesas y la defensa de su estado burgués. Resolver esta crisis política, con una salida

obrero es también enfrentar la crisis mundial, y ser parte de los trabajadores de España, Francia, Grecia, e Italia que siguen enfrentando a los mismos gobiernos imperialistas que acá en Latinoamérica se hacen el festín.

La perspectiva de la Federación de Repúblicas Socialistas de América Latina, levantada por una dirección revolucionaria del proletariado internacional es hoy una necesidad. Desde la COR luchamos en esta perspectiva, por poner en pie ese partido, refundando la IV Internacional.

propio presidente, implica la defensa del orden burgués.

## Luchar contra el imperialismo implica luchar por la revolución socialista

La clase obrera debe plantear claramente que no va a morir por la pelea entre bandos burgueses y sus fuerzas de choque. Los sindicatos y organizaciones combativas deben organizarse con total independencia de la burguesía para enfrentar

## El desbarranque sin retorno de las corrientes morenistas.

Ante el levantamiento policial y de parte de las fuerzas armadas, que en el momento se dio a llamar un golpe de Estado, corrientes morenistas como el PSTU de Brasil, Izquierda Socialista de Argentina, etc. salieron a plantear que no existió peligro de golpe de Estado y que se trató de un rebelión contra el ajuste de Correa. Estas corrientes vienen sosteniendo, en contra de todo análisis marxista, que los policías son trabajadores. De esta manera intentan pintar de movilización popular un alzamiento de fuerzas reaccionarias como la policía. Perdidos en sus disquisiciones sobre el carácter de los hechos del 30/9, coquetean con la idea de que estos hechos pudieron tener un atisbo progresivo si se los entiende como parte de la lucha contra los ataques de Correa a los trabajadores. Así, intentan cambiar el contenido reaccionario de la movilización de las fuerzas represivas intentando igualarlas a la movilización popular contra el ajuste. Una vez más demuestran la pérdida del norte revolucionario, lo cual implica en primer lugar desnudar el carácter reaccionario no sólo del gobierno, sino también de su oposición burguesa apuntalada en este caso por las fuerzas represivas. La única respuesta revolucionaria a los hechos de Ecuador es desarrollar la organización independiente y revolucionaria del proletariado para preparar el enfrentamiento a los embates de los capitalistas.

Brasil:

# EL PRÓXIMO VERDUGO DE LOS TRABAJADORES SE DEFINE EN SEGUNDA VUELTA

Por Oscar Rojas y Marcos Reynoso

**D**ilma Roussef, la candidata oficialista, no logró imponerse en el primer turno y deberá ir a la segunda vuelta enfrentando a José Serra (PSDB). Dilma ha sido la candidata elegida por la burguesía para defender sus intereses. No puede ser de otra manera. En sus ocho años de gobierno, Lula ha demostrado ser su mejor representante.

De allí que conocidos políticos de la burguesía se transformen en fanáticos lulistas, como Collor de Mello (candidato a gobernador del Estado de Alagoas), o José Sarney (PMDB) que puso su partido al servicio del triunfo de Dilma. Hasta los candidatos “opositores” como Serra, o Marina Silva del PV se colgaron del “fenómeno Dilma” que los analistas explican como una transferencia de votos de Lula basados en el crecimiento económico brasileiro y con el que burguesía intenta ocultar que Brasil, más allá de la frágil “recuperación”, no ha escapado de la crisis económica internacional.

## Brasil y la crisis

La burguesía y el gobierno de Lula no han dudado en descargar la crisis sobre la clase obrera. Al inicio de la misma hubo cerca de 1,2 millones de despidos, mientras que la masa salarial cayó un 3,8 %.

Los US\$ 200 millones de reservas del Estado se destinaron a socorrer a los capitalistas y el gobierno lanzó la línea de “renuncia fiscal” (diversas exenciones impositivas a la patronal).

Brasil es además el país con mayor Inversión Extranjera Directa (IED) de Latinoamérica. La base fundamental de esta inversión está determinada por los planes del imperialismo para utilizar a Brasil como punto de apoyo para dominar la región y por la elevada productividad: “en la industria se incrementa 3% anual desde 2002, y en el agro todavía más: 4.7%.”<sup>(1)</sup> El famoso “milagro brasileiro” está basado en una superexplotación de la mano de obra.

Lejos de lo que opinan algunos sectores de la izquierda brasileira, el país no puede escapar de las tensiones mas generales producidas por la crisis. Por el contrario, el aumento de la penetración imperialista sobre Brasil en las últimas décadas ha tornado a la nación más vulnerable ante la crisis.

Brasil cuenta con la moneda más sobrevaluada del mundo. Este es un gran inconveniente para el actual “crecimiento” brasileiro pues la economía del país sigue estando basada en la producción y exportación de commodities que para los productores son menos rentables en el mercado internacional donde los precios son fijados en dólares.

Los miles de millones de dólares de intervenciones por parte del Banco Central en las últimas semanas no han logrado contener el ascenso del real. Esto ha llevado al diario O Estado a advertir sobre una “des-industrialización”, dado que “las fábricas locales ya no podrían competir con importaciones más baratas por el ascenso del real contra el dólar”.

Por todo ello el gobierno apuesta a continuar la línea de descargar la crisis sobre las espaldas de la clase obrera: con una mayor estatización de los Sindicatos; un aumento de la edad jubilatoria; un proyecto de ley para liberar la tercerización en toda la cadena productiva y un ataque a la

estabilidad laboral de los empleados estatales. Pero además, el gobierno prepara una devaluación de la moneda, lo que significará un ataque directo al salario y a las condiciones de vida de la clase trabajadora.

## La izquierda, la crisis y las elecciones

Los balances de la izquierda respecto a los resultados electorales tienen como mezuino objetivo ocultar ante su base que, a pesar de seguir rebajando el programa, de adaptarse cada vez mas al Estado burgués (como lo expresa enteramente la propuesta del PSTU de crear una “policía civil”) y sus instituciones, esto no ha redundado en mas votos. Entre el PSTU y los reformistas del PSOL no llegan a sumar el 1 %.

El PSTU basó su campaña en la idea de que



es posible conquistar el socialismo por vía electoral, planteando como centro de su política demandas democráticas mínimas y afirmando en su campaña que “la crisis económica acabará alcanzando al Brasil”. Esto no es producto de una falta de análisis marxista, ni siquiera de miopía política, se trata de un brutal cinismo que pretende evadir las responsabilidades ante los miles de despidos que dejó la crisis, como es el caso de los 4.200 trabajadores de Embraer en San José Dos Campos, y cuyo sindicato Metalúrgico dirige el PSTU.

## Recuperar los sindicatos y la CUT para pelear contra los capitalistas

Como marcábamos en el folleto que editamos ante la convocatoria al CONCLAT<sup>(2)</sup>: “El confusionismo que presentan a la vanguardia obrera [los convocantes] es tal que nos hablan de la necesidad de pelear por la independencia de los sindicatos del Estado capitalista mientras promueven la fórmula anarquista y sindicalista de “autonomía sindical” o la fórmula, burocrática y no clasista de “independencia política” de los sindicatos. La independencia de los sindicatos del



Estado capitalista no significa solamente luchar contra las leyes burguesas que atan nuestras organizaciones a la tutela del Estado, y contra su financiamiento estatal, sino también en luchar por convertir a los sindicatos en organismos de las grandes masas explotadas lo que significa una lucha continua contra la aristocracia y la burocracia obreras. Pero, además, sin la dirección política

de un partido revolucionario, la independencia de los sindicatos del Estado es imposible (...).

Es que la verdadera estrategia de los principales convocantes al CONCLAT es la de conformar una “Nueva Central” que coordine a los sindicatos recuperados y movimientos sociales para la sincronización de acciones fuera de las fábricas (...) en la idea de generar un contra poder para ubicarse como ala izquierda del régimen (...), idea muy alejada de la lucha por el poder. Es que los convocantes opinan que hay que “trascender el terreno de la producción” (...) abstrayendo la lucha de clases de su terreno por excelencia que es precisamente la misma producción. Al ver solo “formas más o menos democráticas” de organización en los sindicatos y no ver la importancia de recuperarlos para controlar la producción y disputar el poder, o sea, teniendo en cuenta el momento de crisis en el que estamos inmersos e intentar quebrar la voluntad de la burguesía; el PSTU es incapaz de adquirir un norte revolucionario”.

Contra esta línea ultimista que impulsa el PSTU, la clase obrera brasileira tiene como tarea de primer orden recuperar los sindicatos de manos de la burocracia y recuperar la CUT para avanzar en

la unidad de las filas obreras en una Central Obrera Unificada. Esta pelea implica el impulso de Congresos regionales y estaduales con delegados elegidos en asamblea y con mandato y un Congreso Nacional de delegados, que vote un programa que atraiga a las masas y les de cohesión, le haga pagar la crisis a los capitalistas y que expulse a la burocracia gobernista de las organizaciones sindicales.

## Liberar a la nación del yugo imperialista

Junto a la revolución agraria, la tarea de la clase obrera brasileña es la de liberar a la nación de las garras del imperialismo.

La unidad internacionalista de los trabajadores de Argentina y Brasil y de sus organizaciones sindicales, es una cuestión de fundamental importancia para la pelea por la liberación nacional de nuestros países imponiendo la ruptura con el imperialismo, la expropiación de sus propiedades puestas bajo control obrero y la expulsión de sus tropas de todo el continente.

Es necesario organizar a la vanguardia obrera tras la necesidad de una lucha mancomunada contra el imperialismo, para que el proletariado, acaudillando a los sectores pobres del campo y la ciudad avance en su lucha por la liberación nacional buscando y concretando una lucha común con su principal aliado: el propio proletariado de los EE.UU y de Europa, para que enfrenten a sus propios gobiernos.

(1) Clarín. 2.5.2010

(2) El CONCLAT (Congreso de la Clase Trabajadora) fue un intento de unificar Conlutas (dirigida por el PSTU) y la Intersindical (dirigida por el PSOL) y otros agrupamientos menores.

El fantasma del conflicto social recorre Europa

# MOVIMIENTOS HUELGUÍSTICOS EN ESPAÑA Y FRANCIA

Por Orlando Landuci

La huelga general convocada por las centrales sindicales españolas el 29/09 contra la reforma laboral de Zapatero y las “huelgas renovables” que desde el 12/10 atraviesan Francia contra el proyecto de reforma previsional de Zarko son los hechos más relevantes del desarrollo de la crisis capitalista mundial en Europa.

Estas luchas no caen del cielo, vienen a sumarse a las huelgas griegas y portuguesas, las protestas en Irlanda, las manifestaciones y ocupaciones de establecimientos en Italia (astilleros Fincantieri). El abismo de la crisis, lejos de la recuperación, está penetrando en lo más profundo del tejido social desatando las fuerzas incontrolables de la lucha de clases. Tomar nota del desarrollo de estas luchas, apuntando las lecciones que nos dejan, se vuelve una tarea de primer orden para la vanguardia obrera en su pelea de supervivencia contra el capitalismo imperialista.

## España: CCOO y UGT abren las válvulas de escape

Las principales centrales obreras españolas llamaron a la huelga general con más de un mes de antelación. El objetivo era protestar contra la política económica del gobierno Zapatero, cristalizada en la ley de reforma laboral que avanza

más bien de un paro nacional controlado, que sin embargo mostró elementos a tener en cuenta. El primero, que el corazón de la huelga fue lo más concentrado del proletariado industrial, con un 100% de acatamiento en la industria automotriz y en los grandes centros industriales como Barcelona y Vigo. Otro elemento fueron los enfrentamientos en las grandes ciudades como Madrid y Barcelona, a partir de los piquetes de huelga o la ocupación de plazas y calles que las fuerzas de seguridad pretendieron romper.

## Una salida revolucionaria

La situación social de España es catastrófica, siendo el país con mayor tasa de desempleo de la UE, superando el 20%. Zapatero augura que esta tasa incluso aumente, mientras las cámaras empresariales presionan para hacer valer este ejército industrial de reserva contra las condiciones laborales del proletariado. La huelga es una clara muestra de cómo la burocracia sindical intenta dar curso a las tendencias a la lucha que se dan en la base hacia una salida en el régimen. Pero es el mismo Zapatero el que se encarga de mostrarles que en esta crisis hay que ir por todo, porque lo que está en cuestión es el destino del país. Por eso, luego del 29-S los planes para imponer la reforma laboral en nada se han alterado. El capitalismo español está indudablemente en una encerrona. Los Fernández Toxo y los Méndez aparecen como los mejores garantes del decadente capitalismo español y la revolución social como la única salida progresiva al país.

## Francia: huelgas contra el ajuste Zarko

Las jornadas de huelga convocadas a partir del 12 de octubre por las 8 centrales francesas tienen su punto fuerte en el paro de las refinerías que amenazan con desabastecer al país. Otro sector destacado es el de los portuarios de Marsella, mientras nuevos contingentes obreros se aglutinan alrededor de estos “núcleos duros”: los camioneros bloquean depósitos de combustible, los ferroviarios escalan las medidas. La modalidad de la huelga, que se renueva cada 24 hs en cada lugar de trabajo, es una maniobra de la burocracia de la CGT y demás centrales para evitar convocar a una huelga general. Sin embargo, este método aporta un elemento caótico que disloca el control burgués de la producción y debilita al propio estado. Organizado, este caos es un nuevo aporte de la



creatividad de nuestra clase.

## ¿Un nuevo Mayo Francés?

La irrupción de un sector de la juventud apoyando la protesta con bloqueos de colegios y acciones callejeras radicalizadas ha hecho pensar a muchos profesores nostálgicos en la posibilidad de un nuevo Mayo del '68. Es que la izquierda de la posguerra tiene en esas jornadas parisinas su “modelo de revolución” resumido en un esquema que incluye la huelga general y la unidad obrero estudiantil en las calles como el sumun del proceso revolucionario en un país imperialista. Pero lo que no dan cuenta es que en realidad, la juventud sale a pelear porque la crisis capitalista los deja sin futuro, al tiempo que ven en el movimiento sindical una dirección decidida. La oleada

las huelgas de 1995 son erradas: mientras en aquellas el sector servicios (Air France) tuvo un lugar central, ahora son los batallones más pesados del proletariado industrial los que aglutinan a las ramas más diversas y atraen hacia sí a la juventud.

## La lucha es por el poder

Bernard Thibault y demás burócratas sindicales no están cómodos tratando de maniobrar sobre un movimiento que expresa, como en toda Europa, la profundidad social de la crisis. Pero no basta con denunciar su rol de burócratas y de desorganizadores de la lucha. Hay que enfrentar a la burocracia sindical, que tiene dividida a nuestra clase en 8 centrales estatizadas, imponiendo un comité nacional de huelga conformado por delegados mandatados elegidos en los lugares de trabajo y organizados por rama económica, sin importar a qué central pertenezcan. Este organismo permitiría unificar la lucha y organizar el caos, estableciendo una dirección efectiva contra la burocracia. La extensión de la lucha al resto de los países de la UE no puede realizarse a través de consignas abstractas como la Huelga General Europea, sino que debe hacerse concreta a partir de las propias bases productivas extendiendo las acciones por rama, con paros y toma de establecimientos. La intervención del proletariado Alemán se vuelve una necesidad imperiosa en este sentido.

Es necesario un programa revolucionario capaz de enfrentar al Estado y luchar por la dictadura del proletariado. El establecimiento de núcleos revolucionarios capaces de defender este programa sentará las bases de la sección francesa de la reconstrucción de la IV internacional.



pequeñoburguesa del '68, que terminó con los lloriqueos de los estudiantes sintiéndose “traicionados” por los sindicatos, se dio en plena posguerra, con la vigencia del estado de bienestar como respuesta del capitalismo a la presión de la existencia de la URSS en una lucha entre sistemas. Hoy, la crisis capitalista cuestiona el orden de posguerra, y con este a las fantasías de la imaginación al poder. Incluso la comparación con



en la flexibilización y el imperio de las agencias de empleo (ETTs). Los burócratas de las 2 centrales son aún los puntales del gobierno español; Fernández Toxo (CCOO) y Méndez (UGT) declaraban al día siguiente “esto no es para derribar a Zapatero, sino su política.”<sup>(1)</sup> Zapatero, sin embargo, no puede permanecer en su sitio sin su política. Lo que está en juego es la supervivencia del capitalismo español. La crisis no cuestiona únicamente una economía nacional sustentada en la especulación inmobiliaria y el turismo, sino que pone en jaque esta estructura como parte de una Unión Europa en decadencia y sin timón. El capitalismo español se juega en esta reforma su lugar en el mundo, y ni siquiera su implementación le garantiza un destino promisorio.

La huelga general de la burocracia sindical, tan preparada que incluía acuerdos de servicios mínimos con los gobiernos locales, no se ajusta a lo que los marxistas entendemos por huelga general: la acción de clase que pone en el tapete el problema del poder, el prólogo de la insurrección. Se trata

(1) El País, 30/09/2010